

# Semana Santa



La Guía  
de La  
Sebe

León  
2017

# sumario

De sillas, gradas y balcones	5	Indumentaria penitencial en la provincia de León	19
Un paso atrás	7	El Encuentro Diocesano de Cofradías	25
Redimidos y enviados	11	Novéntame	29
La Semana Santa de un agnóstico	12	El cristo de Matasiete	30
Sólo nos faltas tú (Jóvenes Paponos de León)	15	Holy Week in Hollywood	32
Instrucciones para pujar un paso	16	Humor co" freak" de	34

Agradecemos la colaboración de los anunciantes que, año tras año, propician que "La Guía de La Sebe" vea la luz. Dado el carácter no venal de esta publicación, la publicidad se convierte en recurso indispensable para su periódica aparición. Confiamos en que este modesto escaparate sirva para hacer llegar al público de manera eficaz sus productos y servicios.

**Las marchas de "La Sebe".**  
Escúchalas en el enlace  
<https://laguiadelasebe.wordpress.com/2017/01/20/musica-pasional/>  
o bien a través del código BIDI adjunto.

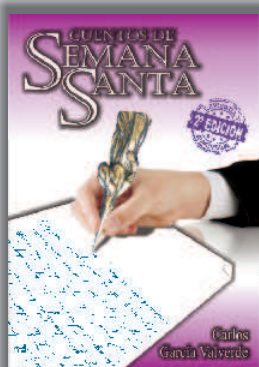


Vea este número y anteriores en nuestra Web

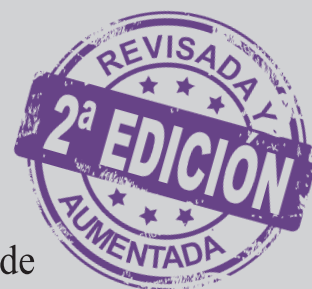
[www.laguiadelasebe.wordpress.com](http://www.laguiadelasebe.wordpress.com)  
[www.facebook.com/laguiadelasebe](https://www.facebook.com/laguiadelasebe)



La Guía de La Sebe, Semana Santa, abril 2017 | [www.laguiadelasebe.wordpress.com](http://www.laguiadelasebe.wordpress.com) | Dep. Legal LE-310-2012.  
Coordinación: **Héctor Luis Suárez Pérez** y **Carlos García Valverde**  
Diseño y maquetación: **Carlos García Valverde**, [www.garciavalverde.wordpress.com](http://www.garciavalverde.wordpress.com)  
Impresión y publicidad: **Actividades Gráficas** Tfno. 670 521 996, [www.actividadgraficas.scoom.com](http://www.actividadgraficas.scoom.com)



CUENTOS DE  
**SEMANA SANTA**  
Carlos García Valverde



En librerías: LEOPOLDO, IGUAZÚ, PASTOR, ARTEMIS.

el rincón heterodoxo

# de sillas, gradas y balcones

Javier Hernández

Sillas gradas y balcones, crecen por doquier en éstas, - antaño-austeras, nuestras procesiones.

Sentadas penitenciales, doloridas posaderas, dan sentido y ritmo, a las cofradieras solidaridades.

De Sevilla a León en dos AVEs, tiempo récord, gustos dispares, llevaban años tratando de traer teatralidades.

Clases pudientes y amistades, plañideras y fútiles emociones, rezuman sus vanidades, por todos los sus balcones.

Expliquémonos:

De la rasa igualdad de hacer, del búscate la vida y espera; hemos pasado a la variedad de espectadores de las procesiones, los de a pie, los de silla *obalada* (por óbolo, se entiende) y los de balcón de privilegio (sólo por invitación o clase *business*), excluimos de estos últimos a los que tienen la suerte, o desgracia, que todo puede ser, de que la procesión pase por su casa y no le dan más importancia que el gusto o disgusto personal; la procesión pasa por su casa, no buscan presidirla; pero no es de éstos de los que voy a hablar; mi mirada se dirige a los verdaderos PRIVILEGIADOS PROCESIONALES, así con mayúsculas. Por fin implantaron el invento, llevaban años buscando un "Itinerario Oficial" con sillas, gradas y demás aditamentos de buena sociedad, ya desde unos años acá, proliferan los balcones preferentes, bien sean alquilados, públicos o privados; para ver con comodidad; pero, sobre todo, para ver o ser visto; son balcones y terrazas convertidas en palcos, decorados con guiones, reposteros e insignias ricamente bordados, tal que, desde abajo, aparecen como torres del homenaje del Señor y la Señora de imaginarios castillos dominando sus piadosos feudos con cuidadas formas y elevada posición.

Confieso que me fascinan estos balcones, desde el frenético tránsito de personas antes de la llegada de los cortejos, al rigor

serio durante los mismos, con atentas observaciones de los expertos (siempre hay) y los posteriores parabienes a los anfitriones tras su paso. Todo un mundo en un balcón, toda una historia en tan poca superficie a la vista del público; porque, conviene hacerlo notar, ¿fueron a ver la procesión o fueron al balcón? Peticiones y colas hay para algunos, sobre todo para los que incluyen refrigerio y canapé. Ya se sabe, en este mundillo semanasantero, ¿quién es que si no ha ido al balcón de..?

Últimamente se han sumado las gradas y sillas de pago que se alquilan con fines turístico-benéficos; demostrando, una vez más, cómo en este mundo moderno, el exhibicionismo, la ostentación o la arrogancia, avergonzadas de sí mismas, se envuelven en la excusa de la caridad o la solidaridad para mostrarse en plenitud y sin culpa.

Pero no me quiero poner agrio, ¿qué duda cabe del placer del contemplar el mundo desde arriba! Como en la vida, pasan los cortejos y las gentes y se ven pequeños e irreconocibles; ¡bendita grandeza que observa la pequeñez!

Así pues; encarguemos nuestras sillas o acudamos, sin prisa, al palco preferente, mejor tribuna que, venga o no al caso, el Encuentro emocionado, no me puede dejar cansado.

De interés turístico y, como dice el himno de un equipo de fútbol, NADA MÁS.



# Un paso atrás

C. J. Garval

## Imágenes retiradas y/o sustituidas en las procesiones leonesas (II)

**E**l pasado año 2016, en esta misma publicación, dábamos cuenta de un cuarteto de imágenes o grupos escultóricos que, en un determinado momento, habían sido desbancados de los tronos procesionales capitalinos por nuevas tallas que, en algunas ocasiones, mejoraban al predecesor, pero que, en otras, no conseguían tal efecto. En esta segunda entrega abordaremos otros cuatro casos sobradamente conocidos en el mundillo cofrade leonés. Como en el capítulo anterior, sigue sin ser nuestra intención acreditar o vituperar estos cambios; solamente pretendemos referir los mismos y exponer nuestra opinión, probablemente subjetiva, acerca de su pertinencia o inoportunidad.

### NUESTRA MADRE DE LA DIVINA GRACIA

La Cofradía de Nuestro Señor Jesús de la Redención estrenó la imagen primigenia, obra del leonés Valentín Yugueros, en 1994. Parece ser que esta escultura no resistió muy bien el paso del tiempo, ya que, debido a su deterioro, hubo de ser sustituida por una nueva talla del jienense José Antonio



La "Divina Gracia" de Yugueros



La laureada imagen de Martínez Rodríguez (Foto: Moisés García)

Martínez Rodríguez, talla que, en el año de su debut (2012) consiguió el premio a la mejor imagen del año de la *web* cofrade "Hornacina". Esta nueva figura "heredó" de su antecesora el carácter indumentario de "luto leonés" que conforma su atavío, al igual que el de las mujeres que la acompañan en su recorrido procesional.

### LA CORONACIÓN DE ESPINAS

Esta advocación ya tenía presencia en la centenaria cofradía del Dulce Nombre casi desde sus inicios, con un paso de Díez de Tudanca hoy desaparecido; probablemente, y al menos de forma parcial, sucumbiría al incendio del Convento de Santo Domingo por las tropas napoleónicas, acaecido en 1809. El caso es que, en 1908, la agrupación penitencial adquiere una nueva "coronación" de serie, procedente de los talleres de Olot o de Valls, que es la que ilustra este comentario, y que desfilaron por las rúas leonesas hasta 1977, año en que es sustituida por un nuevo y

La Coronación de serie, en la exposición del IV centenario de la cofradía (2011)



notable grupo escultórico del artista zamorano Higinio Vázquez. Por su parte, la antigua coronación seriada fue cedida por el Dulce Nombre a una cofradía salmantina que la hizo desfilar hasta el año 2004, en que fue recuperada por la congregación leonesa, aunque sin uso procesional hasta la actualidad.

no, papel desempeñado en dicho año y siguientes por una talla de serie, cedida por la parroquia de San Pedro de Boñar, hasta que, en 2005, se estrena una nueva escultura, realizada por José Luis Casanova, a la que se añaden en años posteriores las figuras del Cirineo y un legionario romano. El conjunto, según nuestro criterio, dejaba bastante que desear y la cofradía, con buen juicio, resuelve

Nazareno de Casanova: una creación de modesto nivel artístico



sustituirlo el pasado año por una nueva representación de la escena, obra de Ana Rey y Ángel Pantoja, la cual, siempre a nuestro humilde entender, mejora de forma notoria a su precursor.

En nuevo Nazareno (Rey/Pantoja) supera con creces a su predecesor en las andas de la Bienaventuranza

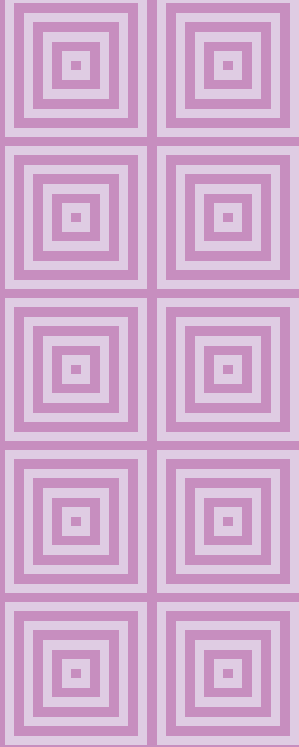


La magnífica obra de Higinio Vázquez (1977)

## NUESTRO SEÑOR JESÚS NAZARENO

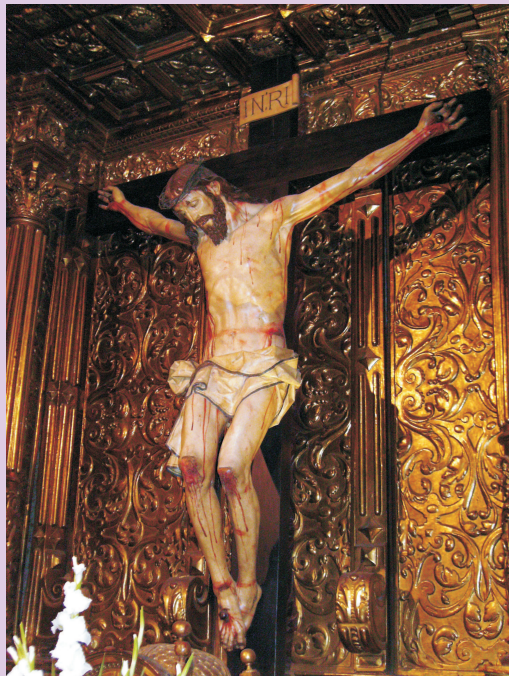
En el año 2000, la Cofradía Santo Cristo de la Bienaventuranza decide incorporar a su cortejo procesional la imagen de un nazare-





## EL "BALDERAS"

Mención aparte en este capítulo merece el crucificado del genial Gregorio Fernández. La valiosísima escultura del tallista gallego fue procesionada por la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno desde 1957



*El auténtico Balderas en su retablo de San Marcelo*

hasta 1968. A partir de 1962, la imagen es "compartida" con la Cofradía de las Siete Palabras. Al desarrollarse las procesiones de ambas agrupaciones en el mismo día (Viernes Santo), aunque no a la misma hora, la preciada talla debe ser transportada desde las andas del Dulce Nombre, al finalizar su cortejo matinal, hasta el trono de las Siete Palabras, cuyo desfile transcurría y transcu-

*El "Cristo de la Agonía", de L. Villanueva.  
(Foto: Moisés García)*



re en la tarde. Todo este trajín, a todas luces excesivo para la venerable madera del cristo de Gregorio Fernández, lleva al obispado legionense a prohibir su peregrinación pasional por las calles y plazas de León, en aras de preservar su conservación, lo que aboca a ambos colectivos semanateros a plantearse otras alternativas. El Dulce Nombre, tras algunos años de sustituciones provisionales (crucificados de la cofradía hermana de Angustias, de San Pedro de las Dueñas o de Barrios de Luna), estrena en 1973 el "Cristo de la Agonía", trabajo del escultor local Laureano Villanueva, que es el que desfila hasta la actualidad. Por su parte, los de las Siete Palabras optaron por una línea más "continuista", encargando al tallista Amado Fernández una muy fidedigna copia del "Balderas" (1969), escultura que sigue procesionando a día de hoy. De este modo, el original de Gregorio Fernández descansaba ya, a buen recaudo y de forma permanente, en su altar de la iglesia de San Marcelo.

*La estupenda copia de Amado Fernández*



# redimidos y enviados

José Román Flecha Andrés  
Universidad Pontificia de Salamanca

**A** veces nos escandalizamos de que la celebración de la Semana Santa haya perdido en parte su sentido cristiano, para convertirse en objeto de turismo y en motivo de evasión.

Eso es verdad. Los días en los que recordamos la muerte y la resurrección de Jesús de Nazaret, el Mesías de Dios, están expuestos a perder su significado religioso cristiano.

Conozco muchos países en los que apenas se deja notar la llegada de los días santos de la entrega del Mesías. No nos dejemos arrebatar la fe en Jesucristo ni la libertad de manifestarla en público.

Mientras no seamos perseguidos o multados por celebrar la Semana Santa, procuremos celebrarla con fe. Y con la valentía de quienes se saben testigos de un acontecimiento tan decisivo para la historia humana y para la vida de cada uno de nosotros.

Mientras podamos celebrar el misterio de la cruz y de la luz, vivamos como los redimidos por el Crucificado y como los que han sido enviados al mundo por el Resucitado.



# la semana santa de un agnóstico

Carlos García Valverde

Vaya por delante que rechazo esa asimilación que, de ordinario y sin previo conocimiento de ambos términos, se hace entre el agnóstico y el ateo: el segundo niega de plano la existencia de dios alguno, mientras que el primero únicamente asume de forma empírica la incapacidad de demostrar la realidad de un ser superior, así como, lógicamente, la también imposibilidad de asegurar lo contrario. El agnóstico, pues, pone el límite de su comprensión en la ciencia o, si se quiere, en el propio intelecto humano, no dando valor, por lo tanto, a la fe ciega porque sí. Decía Darwin que “la evolución es un hecho; Dios sólo una teoría”, pero no me suelten los perros todavía, al menos no sin leer lo que sigue.

Un servidor se considera agnóstico, y no por propia elección o vocación, sino porque así me lo dicta mi inteligencia y también, hay que decirlo, mi propia conciencia, sin que pretenda en modo alguno asegurar que ambas capacidades (conciencia e inteligencia) estén por encima de las de cualquier otro de mis semejantes. Simplemente, me resultaría imposible, sin engañarme a mí mismo y, por extensión, a todos los demás, refugiarme en la fe, sea esta cristiana, budista o musulmana, como sustancia vertebradora de mis actos y mi discurrir por la vida. Esto es, ya digo, una imposición de mi mente o, si se prefiere, hasta una limitación de la misma, pero no una arbitrariedad ni una postura enfrentada con nada ni con nadie; de hecho, muchas veces me gustaría tener alguna creencia de este tipo, a la que poder recurrir en busca de consuelo o fortaleza en los momentos aciagos. Pero, ya digo: mi intelecto no me lo permite, y he de trillar con eso: también pongo en tela de juicio cualquier fenómeno paranormal, extra-

terrestre o espiritual de los que a menudo nos dan noticia en algunos programas y medios de comunicación, pero que conste que no quiero establecer paralelismos entre unas cosas y otras.

Entonces, y visto lo visto, ¿qué representa para un escéptico como yo la Semana Santa y sus celebraciones? Bueno, en principio, y como fundamento de todo, la rememoración y exaltación de un personaje histórico, un

Y DIGO YO: ¿POR QUÉ LA VIRGEN SE LE APARECE SIEMPRE A TIERNOS INFANTES, PASTORCILLOS ANALFABETOS O ANCIANOS DESORIENTADOS, EN LUGAR DE, PONGO POR CASO, A UN NOTARIO PARA QUE LEVANTE ACTA DEL HECHO?

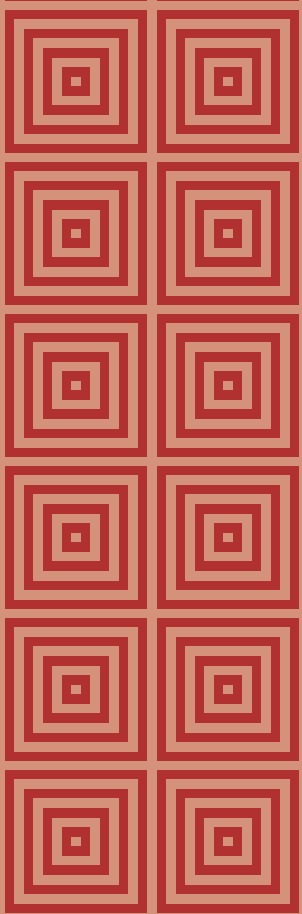
...O A UN “PAPARAZZI” DE “SÁLVAME”, PARA QUE PUEDA DAR LA EXCLUSIVA

TAMBIÉN, TAMBIÉN



líder de masas que auguró y promovió un movimiento social y filosófico de enorme importancia en su tiempo, un caudillo que encabezó una especie de revuelta pacífica, una auténtica revolución cívica cuyos ecos llegan hasta nuestros días, pero ¿era en realidad el hijo de un dios..? Me atengo, sin remedio, a mi agnosticismo. Por lo demás, las celebraciones pasionales también suponen para mí (y supongo que para muchos otros, sean o no creyentes) unos





actos enraizados en la tradición y la costumbre, una seña de identidad heredada y, por tanto, inherente a nuestra esencia como seres humanos pertenecientes a una determinada y limitada parcela de este nuestro planeta. Las procesiones están en nuestra memoria desde niños, y eso nos afirma en nuestra propia filiación individual y colectiva. Con esto quiero decir, duela a quien duela, que la militancia en una u otra religión es, en la inmensa mayoría de los casos, una cuestión geográfica: si se nace en la India, es más que probable que uno sea budista, mientras que si se ve la luz primera en Tánger, pongo por caso, se será musulmán. Cuestión de educación y de entorno. ¿Alguien, alguna persona de las que esto están leyendo, puede afirmar consecuentemente que es cristiano o católico por propia y exclusiva iniciativa? No lo creo, pero no me hagan mucho caso, que ya he dicho que soy un escéptico recalcitrante.

Tampoco vamos a dejar de lado otras vertientes, igualmente atractivas, de los actos desarrollados durante la Semana Grande: el arte, en sus diversas facetas, la gastronomía, el espectáculo y también -sin que esto esté reñido con nada de lo expuesto renglones arriba- una cierta espiritualidad y un moderado y quizá anárquico misticismo

no encuadrado, naturalmente, en dogmas ni directrices de religión reglada alguna.

Hay gente a la que le apasiona algún deporte, que vibra con la ópera o que se emociona con la pintura; a mí, sin dejar de participar en buena medida de todo ello, me gusta la Semana Santa, aunque, retomando lo postulado antes, asumo que también esto es una cuestión territorial de nacemento y vivencia: si fuera japonés quizá me gustaría el *kabuki* y si andaluz, el cante *jondo*. Es lo que hay.

También quiero hacer constar que no dejo de apreciar y valorar lo bueno que puedan tener las religiones en cuanto a la exaltación y recomendación de determinadas virtudes como la generosidad, la humildad, el altruismo o la solidaridad de cualquier índole, pero también creo que estos valores pueden desarrollarse -y, de hecho, se desarrollan a menudo- sin constreñimiento a ningún credo, doctrina o creencia de tipo religioso; es decir, fuera de normas o mandamientos impuestos por evangelio alguno.

Espero que estas líneas sean tomadas con carácter abierto y dialogante, tal y como yo lo siento, y nunca como enfrentamiento o menosprecio de aquellas personas cuyo pensamiento, en este terreno, sea diferente al mío.



# sólo nos faltas tú

Jóvenes Papones de León

**E**l pasado mes de octubre un grupo de jóvenes papones tuvimos la oportunidad de acercarnos a Palencia con motivo del IV Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías.

Allí pudimos comprobar la realidad de la juventud en la mayoría de ciudades que tienen a la Semana de Pasión como un referente, no solo turístico, sino como medio de incentivar a los jóvenes durante todo el año, más allá de la procesión que realiza cada hermandad.

En una serie de mesas redondas en las que hubo representación leonesa, nos hablaron de las diferentes iniciativas para que los jóvenes puedan integrarse y ser partícipes en hermandades de Jerez de la Frontera, Motril, Getafe, Sevilla, Alicante, Lorca, Tarragona, Córdoba y Cartagena. Desde la mirada de miembros de bandas, directivos, sacerdotes, "papones de acera" y comunicadores pudimos comprobar que la juventud no es el futuro, es el presente.

Es por ello que, desde hace unos meses, se está gestando en León un grupo de jóvenes papones en el que todas las cofradías estén representadas y que puedan acercarse a la



realidad cofrade, realizando una serie de actos en los que todos sin distinción podamos disfrutar de lo que nos une como papones, nuestra Semana Santa.

Tenemos los medios y las ganas, solo nos faltas tú, es por ello que te invitamos a contactar con tu cofradía y que puedas ponerte en contacto con el coordinador que ha designado para que esto sólo sea el comienzo de una gran aventura como Jóvenes Papones Leoneses.



# instrucciones para pujar un paso

Hugo Medina Melcón

*Inspiradas en las "Instrucciones para subir una escalera" de Julio Cortazar y en homenaje a mi padre, Antonio Medina, que me enseñó con su ejemplo a construir y amar mi Semana Santa.*

**N**o es difícil observar en la ciudad de León, y en otras, cómo acercándose la primavera y a lo largo de varios días pueblan las calles de la ciudad diversidad de esculturas portadas por individuos con hábitos de distintos colores y formas.

Si nos fijamos aún más detenidamente estos individuos no las portan (*pujan*, en nuestra ciudad) de cualquier manera, sino que se ajustan a unos estándares. Unas veces escritos, otras no.

Si usted es o pretende ser de aquellos individuos convendría que observara una serie de aspectos que le facilitarán el acto de puja a usted y sus compañeros.

En primer lugar, estudie y documéntese sobre cuál es la Cofradía a la que pertenece el paso que pretende portar. Mejor si paga la cuota que le da plenos derechos en la misma aunque no es imprescindible. Conforme a esa documentación ajuste su vestimenta o hábito para que coincida con lo que establece la regla de esa cofradía y, de ese modo, usted tendrá la garantía de que el resto de papones irán vestidos igual que usted.

Colocarse el hábito requiere tiempo. Comience poniéndose la ropa estipulada para debajo del mismo. Se puede hacer de al revés, pero una vez puestos todos los elementos exteriores tratar de componer la vestimenta interior se convierte en una tarea titánica.

Centrándonos en la túnica, colóquesela sobre los hombros introduciendo los brazos

en las mangas. Abotone uno a uno los automáticos que la cierran comenzando desde la parte superior a la inferior evitando así que si lo hace en el sentido contrario cuando llegue al final le haya quedado descuadrada la botonadura. Una vez abotonada de modo correcto póngase alrededor de la cintura el cíngulo o cordón. Dele las vueltas que considere oportuno para no llevar arrastrando la borlas y tenga presente que el cíngulo es un elemento no similar a la cincha de las sillas de montar a caballo. No hace falta apretárselo hasta que le deje marcada la cintura. Tampoco lo lleve tan suelto que luzca sobre sus muslos. Por último, coloque la parte que cuelga orientada hacia la izquierda.

Salga de casa sin olvidar coger el capillo con el que cubrirá su cabeza y los guantes con los que cubrirá sus manos y diríjase al lugar de salida de la procesión en la que pretende participar. Este lugar suele coincidir con una iglesia o sus proximidades. Conviene, así mismo, estudiar el mapa con antelación para conocer la ubicación exacta del emplazamiento ya que, aunque lo conozcamos sobradamente, es posible que no lo concibamos como lugar de reunión de cristianos y sí de jolgorios varios.

Una vez allí, identifique el paso al cual ha decidido dedicar su esfuerzo de esa mañana o tarde. Si el nombre de su paso contiene en su denominación vocablos similares a "Ntra. Sra. de" es casi seguro que si encuentra una talla de formas femeninas pueda ser lo que busca. Pregunte, hay excepciones. En caso contrario, deberá introducir en su pregunta palabras tales como "Jesús", "Cristo" o "Nazareno" por poner ejemplos muy válidos.

Una vez identificado el paso, seguramente divise una multitud de papones que rodea a otro papón, llamado Seise, con una carpeta y al cual, a pesar del corro formado a su alrededor, nadie atiende. Allí, el sujeto de la carpeta estará vociferando una lista

interminable de nombres de la cual un alto porcentaje estarán ausentes. Espere a que lean el suyo y conteste ¡sí! o ¡presente!.

Después diríjase a ocupar una almohadilla o brazo. Para ello es recomendable seguir uno de estos dos criterios: 1) Observe a los paponos próximos a usted y calcule según su talla de hombro si es apropiado que puje cerca de ellos. 2) Colóquese donde le dé la

Una vez colocado el paso en su sitio puede ser que alguien vuelva a intentar proferir un rezo. No espere a que acabe. Comience a arrancar las flores que han adornado el Sagrado Simulacro. No tenga en cuenta que hay de sobra para todos. Tenga presente que usted tiene dos manos y, bien apretados, en ellas caben grandes ramos.



gana y alegue antigüedad, nepotismo u origen genital de su decisión.

Una vez colocado, la procesión no estará muy lejana a su inicio. Si ha tenido suerte, habrá podido contemplar un fenómeno muy poco habitual como es un rezo previo a la salida de la misma.

Durante el trayecto procesional no olvide que su comportamiento tiene que ser acorde a los usos y costumbres de la paponía leonesa. Critique todo lo que ordene el Seise o papón con carpeta. Discuta con el resto de paponos de su alrededor. Anime el cotarro al ritmo de las marchas procesionales que interprete la sección musical asignada a su paso y haga botar a las representaciones de Cristo o María quizá con la intención de hacerles pasar mejor el trago de su tortura y muerte. Para finalizar, y por supuesto, descanse más tiempo del que puje.

Llegando al lugar de salida. Asegúrese de volver a pujar para que al quitarse el capillo todo el mundo le pueda ver en su brazo.

Ayude a dejar el paso donde le indique el Seise y únase al coro de personas que estarán muy seguramente dando indicaciones sobre la maniobra. Habrá tantas indicaciones como paponos le rodeen.

Finalmente, despídase de sus compañeros de procesión hasta el año siguiente y vuelva tranquilamente hacia su hogar. Quizá antes pueda parar a reponer fuerzas en una de las múltiples tabernas leonesas.

Sirva este texto, aunque alejado de la maestría de Cortazar pero inspirado en él, como recopilación de esas anécdotas que a todos nos gusta recordar cuando nos juntamos con otros paponos a hablar de Semana Santa.

# indumentaria penitencial

en la Provincia de León.  
Algunas pinceladas.

Héctor-Luis Suárez Pérez  
Musicólogo e Investigador  
de temas de la tradición leonesa

Cuando presenciamos muchos de los actos y procesiones que se desarrollan durante la Semana Santa, uno de los aspectos que primero llama nuestra atención es constatar la presencia de alguna indumentaria característica al mismo. Por lo general, en primer lugar suele sorprendernos la gama cromática que se ofrece, en especial si es llamativa o contrastante en la totalidad



*Campazas. Cofradía del Bendito Cristo de la Veracruz. Auténtica joya de la arcáica indumentaria tradicional penitencial. Totalmente blanca, similar a modelos terracampinos y alistanos (Zamora). Mantenido hasta el S. XX, desde hace unos años han añadido capa y capirote negro. Foto col. particular.*

del conjunto o en alguna de las prendas que integran cada modelo observado. Otro aspecto que igualmente se advierte en los primeros momentos es el diseño de las prendas de cabeza, presentadas bien a modo de picudo capirote o de romo “capillo” o verdugo. A partir de ahí, los más curiosos y los aficionados a estos temas, comienzan a reparar en los tamaños y diseños de los mismos, así como en sus patrones de confección. Si se aprecian también con facilidad en el conjunto indumentario todo tipo de complementos, como son los guantes o las prendas de cintura, capas e incluso el diseño y presentación de los emblemas característicos a cada agrupación, estos constituyen al igual objeto prioritario de nuestra atención. Ante esta realidad y probablemente por lógico desconocimiento sobre el tema, buena parte de los

“contemplantes de procesiones” y otros actos donde estas indumentarias aparecen, no se plantean mucho más de lo comentado. Pero lo cierto es que, alrededor de toda esta realidad indumentaria, hay mucho más.

La mayor parte de conjuntos indumentarios de todo género de agrupaciones de fieles y de cofradías que aparecen en Cuaresma, Semana Santa y Pascua, cuantitativamente son de origen reciente, no superior un siglo. Asimismo alguno de sus diseños, total o parcialmente, es de nuevo cuño. Bien por haber resultado copiado literalmente de ejemplos existentes en otros lugares e, ►►



*Gastrocontrigo. Procesión de “la Carrera”, Jueves Santo, Cofradía del Bendito Cristo de la Veracruz. Auténtica joya de la arcáica indumentaria tradicional penitencial. Totalmente blanca, similar a modelos terracampinos y alistanos (Zamora) próximos. Foto Norberto, gentileza libro La desconocida Semana Santa de la Provincia de León, Fund. Monteleón.*

**Ponferrada. Grupo de "los corredores", Hermandad de Jesús Nazareno. Arcaico vestigio de la tradición de telas arrastradas de luto: túnica y bandera.**

Foto Imagen M.A.S. gentileza La Semana Santa desconocida de la Provincia de León, Turisleon.



incluso, por algunos de los existentes en la misma localidad durante siglos aunque, en tales casos, modificando algunos detalles sobre su referente antecesor en el tiempo. Detalles que, en su origen, no siempre se argumentaron más allá de resultar ser consecuencia de un sencillo capricho de los implicados, sin más reflexión; o de una asociación de idea a propósito de algún vínculo con cualquier tipo de aspecto relativo al tema, o a una orden religiosa vinculada, etc. Incluso, sencillamente por causa del agradable, llamativo o novedoso resultado estético de la propuesta indumentaria por parte de sus promotores, en base a justificaciones simbólicas, litúrgicas o tradicionales más o menos profundas que, curiosamente en algunos casos, con el paso de los años sí se han replanteado de modo serio y riguroso.

Es el caso a mediados del siglo XX en la capital leonesa de las indumentarias de las nuevas hermandades de postguerra, coloquialmente rebautizadas y conocidas como "Santa Marta" y "Jesús Divino Obrero". En ambos casos, y por lo general confeccionadas en sarga, optaron por mutar el color negro del patrón ancestral de la túnica cofrade de tabla local, diseñado al modo de algunos modelos de blusón tradicional. El color elegido para tan rotundo cambio resultó ser el blanco, jamás visto en la plaza en tales menesteres. Pero, ambas hermandades, además realizaron varias aculturaciones de la costumbre de otros lugares. Modificaciones que se llevaron a

efecto por añadido, en aras de remarcar visualmente sus diferencias, carácter novedoso y distinto perfil pastoral frente a lo existente. Así, su propuesta de patrón de túnica, en el frontal, sobre su cierre y solapa prolongada hasta los pies, dispone una hilera de botones de tamaño considerable forrados de terciopelo: rojo, en el caso de Santa Marta, la primera en surgir y, con posterioridad y basada en ella, morados en el caso del Divino Obrero. A ello se sumaron, realizados en idéntica tela -terciopelo- otros complementos como un picudo capirote, unos puños y cuello. En ambos casos, igualmente realizados de modo acorde a sus respectivos



*Posadilla de la Vega. Indumentaria negra tradicional en la comarca de la Vega (Astorga). Foto H-L. Suárez.*



**Villamañán. Indumentaria Cofradía del Santísimo. Arcaico vestigio de la tradición de telas arrastradas de luto. Birrete con tela colgando en espalda, túnica y banderas con parte arrastradas.** Foto Amparo Huerga Baza, gentileza libro *La desconocida Semana Santa de la Provincia de León*, Fund. Monteleón.

colores -rojo y morado-. Al igual se añadieron un fajín ancho rojo de terciopelo, en el caso de Santa Marta y un cordón con borlas, al estilo tradicional, trenzado en cabos de tonos blanco y morado, para el Divino Obrero.

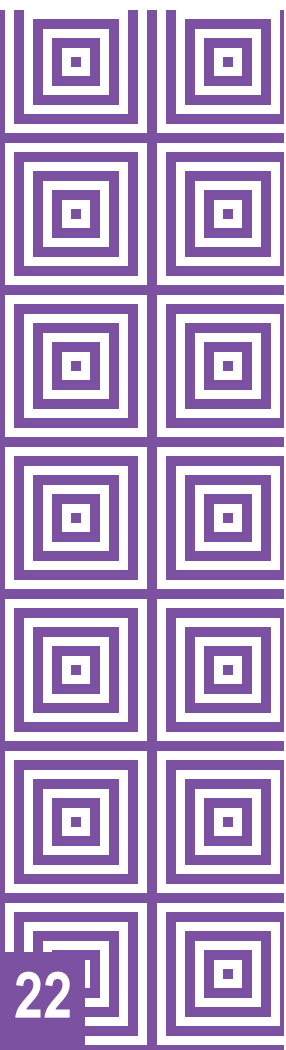
A diferencia de la costumbre de las cofradías de presencia secular en la capital leonesa, con insignias bordadas en tela y colocadas sobre el corazón, las nuevas hermandades citadas añaden sendos medallones metálicos, a modo de insignia, que reproducen sus anagramas respectivos. Se disponen al frente, sobre el pecho, superpuestos al capirote y suspendidos del cuello por sencillos cordones blancos o blanquimorados. Los nuevos conjuntos indumentarios añadieron la capa, a modo de elemento distintivo exclusivo de los integrantes de sus juntas de gobierno, cofrades de función destacada o, más adelante, también para los miembros de la banda de cornetas y tambores. Dicha prenda, inexistente en el lugar hasta entonces salvo entre los canónigos catedralicios, confeccionada en sarga blanca irrumpió gracias a "Santa Marta", con roja vuelta de solapa de terciopelo dispuesta de cuello a pie. Escasos años más tarde el ejemplo halló continuidad en Jesús Divino Obrero, pero en raso morado y con las vueltas en sarga blanca. Completaron el conjunto en ambos casos los guantes y el calcetín blanco, que se unieron a la tradicional camisa blanca y corbata negra. De modo sorprendente, el "Divino Obrero" incluyó además como novedad el uso de sandalias.

En ese mismo periodo, la inercia de los novedosos planteamientos indumentarios aludidos contagiaron en León capital a una de las cofradías centenarias: Minerva y Veracruz. Como consecuencia de ello y complementando la negra túnica de tablas de tradición secular, Minerva adoptó para sus miembros de junta de seises y demás personajes de función significada en las procesiones, el uso complementario y distintivo de una llamativa capa blanca de sarga. Una prenda que visualizaba el marcado cariz eucarístico la cofradía y que se acompañaba de un capirote en terciopelo morado, acorde con su penitencial advocación Veracruz. Capirote que, a diferencia del diseño y patrón del adoptado por las nuevas hermandades, no cubría el hombro y prolongaba su extensión a modo de "papada" sobre su pecho y espalda, siguiendo el modelo de los romos capillos tradicionales. Esta picuda prenda penitencial de cabeza no era nueva; se menciona ya en las reglas más antiguas de la cofradía de Jesús Nazareno y la otra cofradía hermana, "Angustias", la empleaba para destacar a sus cargos y regidores. Asimismo, un morado



**Ponferrada. Grupo de "los corredores", Hermandad de Jesús Nazareno. Arcaico vestigio de la tradición de telas arrastradas de luto y soga al cuello, en lugar de cintura. Los corredores, como se ve, no se ajustan a la norma.** Foto Imagen M.A.S. gentileza *La Semana Santa desconocida de la Provincia de León*, Turisleón.

homónimo había sido empleado para la nocturna procesión del Silencio que, únicamente en 1928, llegó a ser una realidad puesta en la calle por la cofradía de "Jesús". Como así consta en la portada de la revista de Semana Santa que se elaboró en ese mismo año. Años más tarde seguirían más diseños, y bien distintos, hasta completar los de las dieciséis cofradías existentes en la actualidad y que abordaremos en otro trabajo. Estudio donde, al igual, serán objeto



de revisión detallada los distintos modelos indumentarios globales relativos a las diferentes localidades de la provincia, así como los vinculados a todo tipo de detalles y complementos de los mismos, ya fueran derivados o recreados a partir de la tradición propia o foránea.

Hasta el siglo XX la túnica negra ha sido la prenda de uso penitencial más frecuente en todo el territorio provincial. En la mayoría de ejemplos conocidos, por lo general se



acompaña de prenda de cabeza del mismo color, ya sea capirote alto, capillo o verdugo romo, o birrete. Mayoritariamente presentan tablas o pliegues de tela aunque, las tradiciones locales, han provocado que en cada lugar las túnicas en cuestión se ajusten a diversas variantes de patrón, pliegues de tela y número de tablas. Circunstancias ante las que, por su similitud con el diseño tradicional del blusón de trabajo habitual en la indumentaria popular laboral hasta el primer tercio del XX, bien se podría plantear el estudio de la posible existencia de alguna relación en tal coincidencia.

En conjunto, estos tipos de túnica constituyen un modelo muy extendido a nivel provincial entre algunas de las cofradías más antiguas y también, para usos similares, entre sus protagonistas donde estas no existen. Cofradías, algunas centenarias, de localidades como Sahagún (Nazareno), Almanza (Ánimas), Mansilla de las Mulas (Santo Tirso), Villamañán (Santísimo), La Bañeza (las tres), Villalís de la Valduerna (Nazareno), Astorga (Nazareno) y en sus alrededores San Justo de la Vega (Santa Cruz y Nazareno), Posadilla de la Vega (Nazareno) o Fontoria de Cepeda (Nazareno); en la comarca berciana en Ponferrada (Nazareno), Los Barrios de Salas (Cristo Vera Cruz) o Villafranca del Bierzo (varios pasos), además de otras, bien centenarias sin referencia indumentaria, más

modernas o de reciente creación, pero de adaptación de indumentaria al modelo capitalino como ocurre en Gradefes (Virgen de los Dolores), Benavides de Órbigo (La Urna), Riello, Villadangos del Páramo (Nazareno), Valencia de Don Juan (Soledad), Santa María del Páramo (Soledad), Valderas (Vera Cruz) y en el color Murias de Paredes, La Robla, Boñar (varios pasos), Carrizo de la Ribera (Virgen de los Dolores), entre otras.



Es inevitable en trabajos como éste la mención de alguna de las joyas de la tradición indumentaria penitencial localizada en la provincia. Entre ellas, los dos únicos ejemplos conservados de uso de telas arrastradas o "caudas", al estilo de la más arcaica tradición protocolaria en tema de lutos. Se trata de las cofradías del Santísimo de Villamañán, complementada además de modo único en el territorio por un birrete dotado de tela que cuelga por la espalda para su arrastre y la de Jesús Nazareno de Ponferrada. Hermandad esta última que incluye otra característica poco frecuente: la de portar sogas al cuello colgando, tal y como recogen para sus uso las primeras reglas de su homóloga capitalina del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y que mantiene asimismo, aunque únicamente para el uso distintivo de su máximo cargo, la cofradía de N.P Jesús Nazareno de La Bañeza. Válida como mortaja, como en el caso de las anteriores, en Castrocontrigo y hasta hace unos años en Campazas -donde hoy, lamentablemente, se acompaña de capirote y capa negra- han heredado el singular tipo de indumentaria totalmente blanca, tanto de túnica como de prenda de cabeza que, al modo más arcaizante del diseño de Bercianos de Aliste (Zamora) o de algunos lugares de Tierra de Campos en esa provincia, como Villarrín de Campos, ha llamado la atención de numerosos estudiosos y aficionados al tema.



# el encuentro diocesano de cofradías

Xuasús González  
Asociación La Horqueta

Quizá recuerden los más fieles lectores de La Guía de la Sebe -siempre que tengan buena memoria- un artículo que publicábamos hace tres años, que llevaba por título “Encuentros y desencuentros”. En él, en síntesis, se aplaudía la iniciativa de tener un encuentro diocesano anual de cofradías, a la vez que se lamentaba su enfoque, en especial el hecho de que no pudieran participar en él más que los miembros de las juntas de gobierno.

Estos encuentros diocesanos *nacen* hace ya trece años, en los tiempos en que Enrique García Centeno era delegado episcopal en la Junta Mayor. Una iniciativa, por cierto -la de los encuentros de cofradías-, que no solo se realizaba ya, y con éxito, en otras diócesis. Además, destacaba el Encuentro Nacional que, con el comienzo del 'curso' *semanasantero*, acoge a cientos de cofrades de todo el Estado. Este año, por cierto, alcanza su trigésima edición, y se celebrará -por segunda vez- en la localidad murciana de Jumilla entre los días 21 y 24 de septiembre.

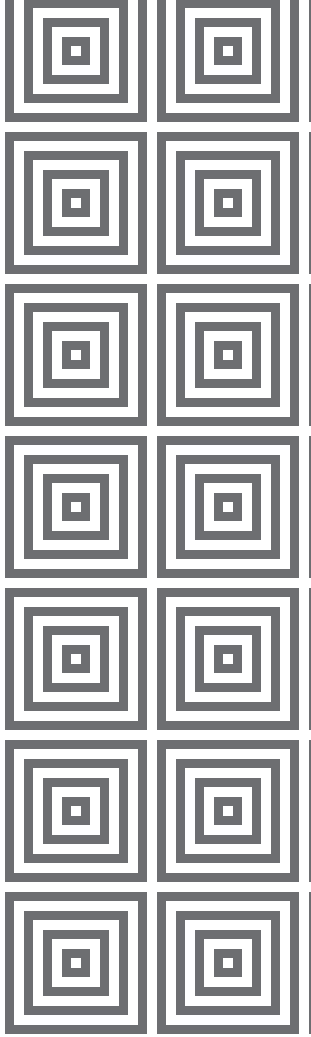
El caso es que la sola idea de poder compartir una mañana con otros papones, hablando de Semana Santa, y poder tratar diferentes cuestiones de interés, era algo que nos fascinaba. Y creíamos firmemente que el encuentro sería una buena manera de dinamizar la vida cofrade en la ciudad... hasta que se convocó el primero...

Resulta que únicamente podían -y debían- participar los máximos mandatarios de las cofradías, y únicamente de León capital; así que era más bien una reunión de abades que un encuentro. Pero, aun así, sugerimos al delegado episcopal que lo replanteara y que, al menos, diera la posibilidad de acudir a quien mostrara interés. Pero no tuvimos suerte. Y nos quedamos con las ganas de participar... un año tras otro.

Con el tiempo, se abrió a cofradías del resto de la diócesis y, aún más tarde, a todos los miembros de las juntas de gobierno. Pero no a los cofrades de a pie. Y esa sigue siendo la situación hoy en día. ►►



El Encuentro Diocesano de Cofradías suma ya trece ediciones.



Pero resulta que para la última edición, recibimos una invitación inesperada para asistir, si así lo queríamos, los llamados Jóvenes Paponos de León, un grupo inicialmente creado para los inscritos en el IV Encuentro Nacional de Jóvenes Cofrades celebrado en Palencia el pasado mes de octubre.

Así las cosas, trece años después, y de *chiripa*, pudimos -por fin- participar -gracias, Manolo- en el Encuentro Diocesano de Cofradías que se celebró el pasado 19 de noviembre en el salón de actos del Seminario Mayor. Aunque, sinceramente, en poco se parecía a lo que esperábamos...

De la capital leonesa asistieron representantes en mayor o menor número de las dieciséis cofradías pero, del resto de la diócesis, solo estuvieron presentes las Tres Caídas de San Andrés, Jesús de Nazaret de Valencia de Don Juan y El Encuentro de la Pasión de Santa Lucía de Gordón. Y ya. Y, además, colocados por cofradías...

Después de presentarse -poco menos que para 'pasar lista'- y de una breve oración, dio comienzo el encuentro, cuyo 'plato fuerte' era la conferencia "Las cofradías, una manera legítima de vivir la fe", a cargo de Javier Fresno, delegado para la religiosidad popular de la diócesis de Zamora. Y, además, uno de los 'padres' de los citados Encuentros Nacionales de Cofradías -mucho antes, por

cierto, de ser siquiera seminarista-, que ya había estado en este mismo foro diocesano tres años antes.

Tras un breve descanso, Mario Lescún -asesor fiscal y abad de Angustias- ofreció una charla sobre cofradías y fiscalidad; Carlos Méndez -vicesecretario del Perdón- dio a conocer el incipiente grupo de Jóvenes Paponos de León; Pedro Puente -vicario de asuntos económicos y sociales de la diócesis- repasó la actualidad del futuro Museo Diocesano y de Semana Santa; y, por último, Julián López -obispo de León- cerró la jornada insistiendo, entre otras cuestiones, en la importancia de la formación cofrade

El punto final lo puso una visita a las obras del Museo, que pudimos ver por vez primera al tiempo que Pedro Puente y el propio obispo nos iban explicando cuál era su situación.

Eso, sin duda, mereció la pena. Pero, en general, seguimos pensando -trece años después, y ahora que lo conocemos de primera mano- que se queda pequeño y que es una verdadera lástima que no se aproveche para organizar un encuentro cofrade... 'de verdad'.

La cosa cambiaría, y mucho -estamos convencidos-, simplemente con abrir las puertas a todo aquel que le interesara, incluso fomentando su participación activa; y propiciando el intercambio de vivencias e impresiones, con tiempo para el 'pasillo' -en ocasiones tan productivo o más que las mismas charlas-

Y, ya puestos, no estaría de más recoger todo lo acontecido, a modo de actas, aunque fuera simplemente en un documento PDF, o en una página web. Y es que se cuentan muchas cosas de lo más interesante que, por desgracia, acaban cayendo en el olvido.

Un modelo de encuentro diocesano abierto y participativo resultaría -estamos convencidos- mucho más interesante y provechoso para el León cofrade en su conjunto. Y eso no es poco decir...

Visita al futuro Museo Diocesano y de Semana Santa, como colofón al Encuentro 2016.



**D**e igual forma que los seguidores de los Alcántara tenemos en su epílogo *Ochéntame* no sólo una contextualización de la época en la que transcurre la azarosa vida de la popular familia, sino un completo análisis de toda una época que transformó España, contada por quienes la vivieron en primera persona y en primera fila; a nuestra Semana Santa no le vendría mal un ejercicio similar ahora que se cumplen veinticinco años de... casi todo.

tomar las riendas de los pequeños y grandes cambios, nos explicaran los porqués y los cómo. De esta forma podríamos entender mejor el *statu quo* de la Semana Mayor leonesa, la que pasó de la noche a la mañana de siete a dieciséis cofradías, de una docena de procesiones a más de treinta y de escasos cuarenta pasos a casi cien... Y es que cuesta digerir *estirones* como éste que, por otro lado, nos hicieron pasar del *cielo* –referente nacional de las cofradías y una Semana Santa increíble– al *infierno* –disolución de la Junta



Las bodas de plata a las que asistimos desde 2014 –recuperación del Encuentro y puesta a hombros del Descendimiento– y la abultada lista de aniversarios que aún tenemos por delante –cofradías, procesiones, imágenes...– podría, incluso me atrevo a decir que debería, ser un *necesario punto de inflexión* –sí, con matices, ya lo había dejado por escrito– en una celebración que prácticamente *renació* en la década de los noventa para convertirse en la que hoy muchos conocemos... y la que otros tantos consideran *única*, pues no han conocido *otra*.

No estaría de más, aprovechando su presencia entre nosotros –Dios les guarde muchos años– que aquellos a quienes les tocó o decidieron

Mayor, enfrentamientos y pérdida de credibilidad de las penitenciales– en pocos meses: fue en 1992 y justo ahora se cumple un cuarto de siglo.

Además, con la distancia que aporta el paso del tiempo, tal vez nos costase menos hacer un poco de autocrítica –no todo se hizo de la mejor forma posible, faltaría más– y así podríamos encarar mejor el futuro. Eso sin olvidar el *baño de humildad* que supondría para aquellos que creen que, tanto la Semana Santa como su cofradía –aquella que incluso ya gobiernan– nació con ellos y no tiene pasado, aunque todo es mucho más simple: ni han oído hablar de él ni, por si acaso, han preguntado.

# el cristo de matasiete

Eduardo Álvarez Aller

*“Este es el paisaje urbano leonés, típico por excelencia y por acumulación de elementos”*

*Victoriano Crémer*

Con motivo de la reposición del Cristo de Matasiete en los días previos a la Semana Santa de 2015 vamos a resumir la historia del bello rincón que lo acoge en la calle del mismo nombre, en las inmediaciones de la Plaza Mayor de nuestra ciudad, enclave destacable en el transcurso de la Semana Santa de León.

Carmelo Hernández, “Lamparilla”, desvela que en el soportal del número 1 de la calle Matasiete fue venerada durante años la Virgen de la Parra que posteriormente sería sustituida por la imagen de un Crucificado. Este Cristo, continúa relatando Lamparilla, “al romperlo la incultura fue recogido por la dueña de la casa en que está su hornacina; doña Flora Velasco”<sup>1</sup>. A modo de nota marginal podemos decir que Flora Velasco, junto con su hermana, donaron en 1934 una túnica al titular de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, elaborada por las Trinitarias de Madrid. Así pues, ante los acontecimientos acaecidos sobre el Cristo, de los que no podemos precisar más, Carmelo Hernández aboga por la restauración de este enclave, precisamente coincidiendo con la restauración de la hornacina de la Virgen en las escalerillas de la Plaza Mayor para la que se abrió una suscripción popular por él propuesta.

Unos días después el escritor da algunos detalles de la restauración del típico rincón de Matasiete, anunciando que el joven escultor Rafael Romón intervendría en el Cristo para devolver la prístina belleza que un día mostró<sup>2</sup>.

El Cristo de Matasiete fue reubicado en su hornacina en la tarde del día 25 de febrero de 1927, así mismo, gracias al desinterés del



hojalatero Santiago Becerril fue instalado un nuevo farol descrito así por Lamparilla, “el farol es una copia, admirablemente hecha, y adaptada a la luz eléctrica, de uno, destartado, del siglo XVII con el que se acompañaba el Santo Viático en San Martín, farol único que queda en León de tal estilo, y que con los de la Catedral que van delante del Carro Triunfal y algunos de las procesiones de Semana Santa constituye los restos de una industria artística muy notable (¡qué pena!)”<sup>3</sup>.

Máximo Cayón Waldaliso relata que el 8 de marzo de 1927 el obispo de la Diócesis legionense, D. José Álvarez Miranda, “dispuso una gracia espiritual para los que devotamente rezaren un Credo al Santo Cristo de Matasiete porque viene siendo objeto de veneración popular desde tiempos antiguos”<sup>4</sup>.

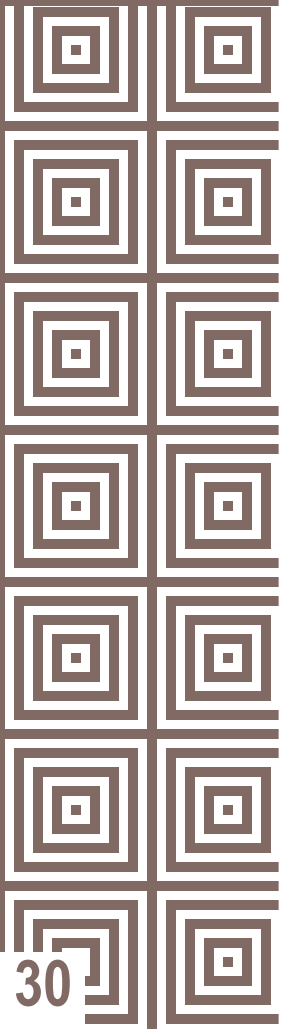
Más adelante, Lamparilla confiesa lo siguiente, “Por si hubieran sido pocos los disgustos el decorador a quien se encomendó

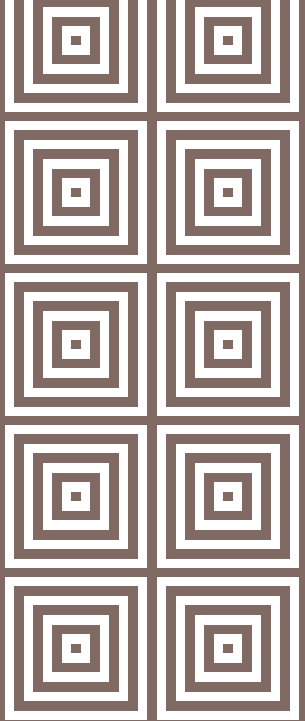
<sup>1</sup> Diario de León, 22-XII-1926, página 1

<sup>2</sup> Diario de León, 27-XII-1926, página 1

<sup>3</sup> Diario de León, 26-XII-1927, página 1

<sup>4</sup> La Hora leonesa, 26-II-1977, página 7





la restauración de Matasiete, sin atender razones deshizo una hornacina del siglo XVI e hizo...la tarta que queda ahora, por inspiración de sabe Dios quién...De algún enemigo mío...

¡A mi, que se me han caído lágrimas de ver cómo se destrozaba nuestro patrimonio tradicional me salía el tiro por la culata. Y aún pedía, por ello aún más de lo recaudado!

Gracias al Sr. Torbado le di cien pesetas; por mi gusto nada hubiese llevado.

Pero conste que bajo la escayola moderna queda (¡menos mal!) la fábrica de ladrillo antigua, que es curiosísima”<sup>5</sup>.

En los primeros días de octubre de 1976 la Hora leonesa denunciaba la desaparición del Cristo de Matasiete, “El Cristo de Matasiete ha desaparecido. El Cristo de Matasiete nos parece a nosotros que ha sido robado de su hornacina, tal vez por manos desaprensivas para venderlo o para destrozarlo, si es que no fue destrozado en la misma noche del sábado al domingo. De ser así tenemos que catalogarlo como un acto vandálico e intolerable, indigno de personas que se dicen civilizadas. Este es el hecho ocurrido en la calle de Matasiete, precisamente uno de los rincones de más recio sabor leonés”<sup>6</sup>.

El 25 de septiembre de 1977 con el patrocinio de la Asociación de Vecinos León Típico reintegró un Crucifijo en la hornacina, adquirido a un anticuario e instalado en una cruz pintada por el artista Luis López Casado, “Monseñor”, en dicho acto intervino la banda de cornetas y tambores de la Cofradía Minerva y Vera Cruz<sup>7</sup>. Este Crucificado desapareció en los comienzos de la década de los noventa del pasado siglo XX dejando vacía la hornacina hasta 2015, momento en que el Ayuntamiento adecentó el lugar y repuso el Crucifijo que desde antiguo ha presidido este tradicional enclave, único en nuestra ciudad, testigo de un León perdido.

<sup>5</sup> Diario de León, 11-IV-1927, página 1

<sup>6</sup> La Hora Leonesa, 7-X-1976, página 6

<sup>7</sup> La Hora Leonesa, 27-X-1977, página 3



Foto: Raúl Villalón

# holu week in hollywood

La Pasión de Cristo en el cine

L. de la Peral

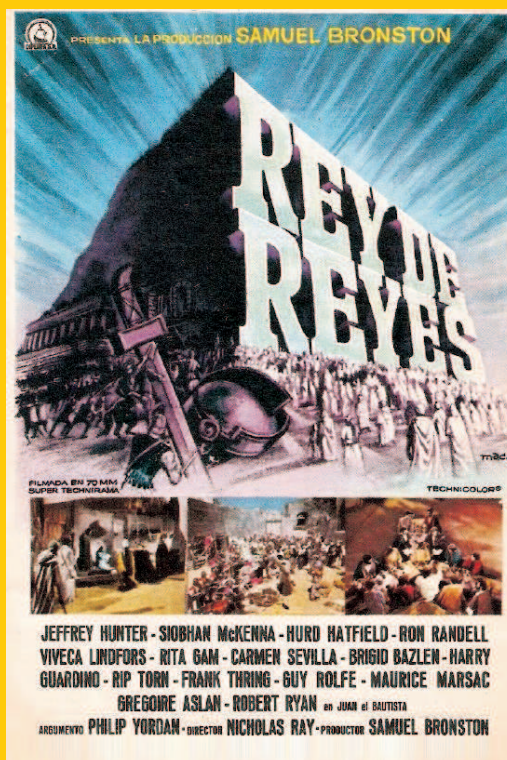
La figura de Jesús de Nazaret siempre fue muy atractiva para la gran pantalla. Ya desde los comienzos del cinematógrafo, se abordó a menudo la vida del Mesías en múltiples producciones y desde muy diversos puntos de vista, fueran estos ideológicos, historicistas o sencillamente artísticos. De hecho, se postula que fueron los “padres” del cinema, los hermanos Lumière, los primeros en plasmar las andanzas de Jesucristo sobre el celuloide, en una filmación que simplemente recogía un “Via Crucis” viviente en Bohemia, aunque algunos aluden a otras incipientes películas que habrían reflejado ya la Pasión con cierta anterioridad.

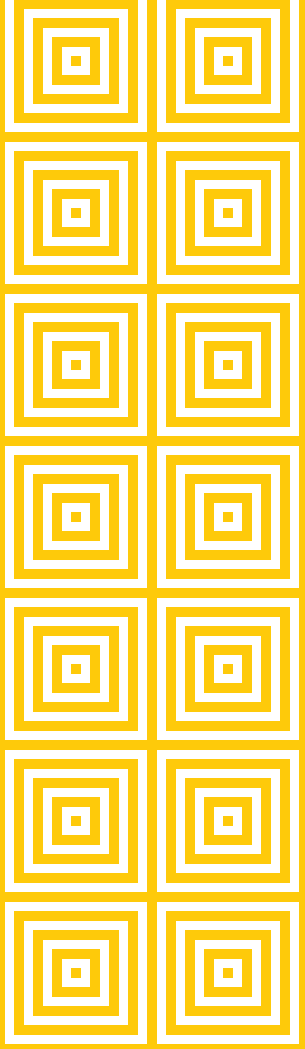
Sea como fuere, el Calvario fue un tema bastante recurrente en la filmografía de finales del XIX y principios del XX. Varias cintas italianas, francesas, estadounidenses y británicas de esta época tuvieron la vida del Galileo como centro de su argumento, aunque ninguna de ellas ha brillado por su calidad cinematográfica: en su mayoría, no



eran sino simples obras de teatro filmadas en decorados artificiales. Ya en 1912, se realiza en Hollywood “From the manger to de Cross” (“Del pesebre a la cruz”), rodada totalmente en exteriores de Palestina y Egipto, y tres años más tarde (1915), se filma en Italia la película “Cristo”, de Liguoro y Antamoro, primera tentativa realmente notable de plasmar la vida del Salvador en el llamado séptimo arte.

No obstante, se podría decir que el primer film que caló en el gran público fue “Rey de reyes” (1926), una gran producción de Samuel Bronston, rodada en España, que, según algunos, antepuso la espectacularidad a la fidelidad y, según otros, presenta a un Jesús liberador y combativo, relativamente ajeno a la divinidad que se le supone. En cualquier caso, esta obra constituye aún hoy el gran referente en lo que a películas bíblicas se refiere. También fueron filmadas en nuestro país otras películas sobre este trasunto, como “El Judas” (1952, Ignacio F. Iquino) y “El beso de





Judas” (1953, Rafael Gil), aunque ambas pasaron sin pena ni gloria.

En 1964 aparece “La historia más grande jamás contada”, una superproducción norteamericana de larguísimo metraje -más de cuatro horas- que tuvo un notable éxito en su tiempo. En aras de buscar la grandiosidad, el espectáculo y la belleza formal, el guión deja de lado, a menudo, el rigor histórico, pero el film ha perdurado en el tiempo como un clásico del cine cristológico.

En esa época, fue paradójicamente un ateo declarado, Pasolini, quien realizó la película sobre las vicisitudes del Nazareno más cercana a los textos bíblicos. “El evangelio según San Mateo”, también de 1964, nos presenta a un Jesús austero y cercano, interpretado por el español Enrique Irazoqui.

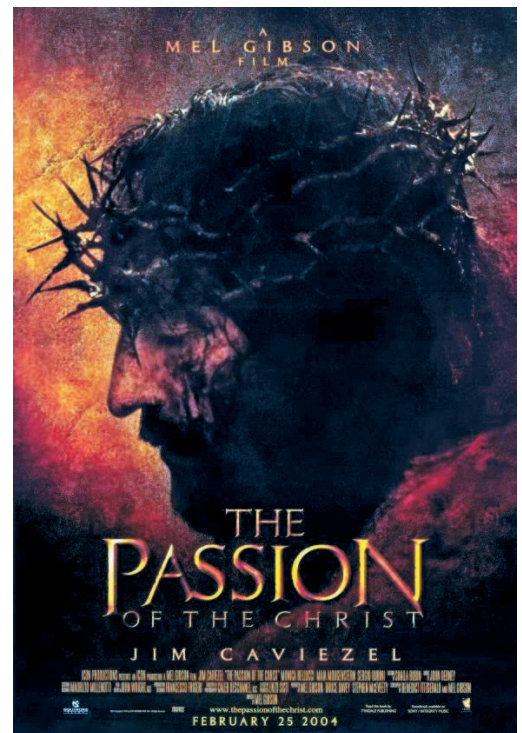
Radicalmente diferente fue “Jesucristo Superstar” (1973), adaptación para la gran pantalla del musical homónimo de Lloyd Webber, dirigida por Norman Jewison. Se trata de una interpretación libérrima de la Pasión en clave de ópera rock, que fue tan aplaudida en círculos progresistas como denostada en los sectores más conservadores e inmovilistas del ámbito de la cristiandad.

En 1976, y con los auspicios y respaldo de la Iglesia Católica, Rosellini estrena “El Mesías”, una cinta “didáctica” y finalmente poco valorada en lo cinematográfico, y al año siguiente su compatriota Zefirelli rueda “Jesús de Nazareth”, también alabada por el Vaticano, aunque rechazada por una buena

parte de la crítica especializada, que la calificó de sensiblera y cursi.

Tales adjetivos no podrían asignarse en modo alguno a “La vida de Brian”, de los Monty Python (1979), una visión sarcástica, irónica y mordaz sobre el cristianismo más estricto, que tuvo un grandísimo éxito de crítica y taquilla.

En 1988 aparece “La última tentación de Cristo”, de Martin Scorsese, director creyente que, sin embargo, trató de soslayar las ideas de perfección que de ordinario rodean a Jesucristo, mostrando al Salvador en toda su dimensión humana, con sus dudas, sufrimientos, errores e incluso defectos. Lejos de apoyarse en textos sagrados, este film está basado en la novela homónima del griego Nikos Kazantzakis.



Otro filme decididamente polémico fue “La Pasión de Cristo” (2002), de Mel Gibson, una interpretación un tanto sangrienta y truculenta del tránsito hacia el Gólgota que no escatima detalles crudos y hasta morbosos sobre la tortura de Jesús. Aparte del rechazo de los que la tachan de violenta, otros la consideran antisemita y fundamentalista. En todo caso, es una buena película que se aleja de las versiones idílicas y dulzonas habituales de Hollywood y nos muestra una desgarrada historia de valentía e inmolación.

## Gradas y balcones

PAPI, A ESE SEÑOR DE LA BARBA, ¿CUÁNTO LE HABRÁ COSTADO ALQUILAR ESE BALCÓN TAN BONITO?



CHICO, CON ESTO DE LAS GRADAS, ME TUVE QUE ASOCIAR CON EL DE LOS GLOBOS, PARA PODER DISTRIBUIR LAS OBLEAS...



VAYA PORQUERÍA DE CARRERA. VAN MUY DESPACIO, Y NO HE VISTO NI UN SÓLO ADELANTAMIENTO

CON EL DINERAL QUE HE PAGADO POR ESTE SITIO...



## Formas de ver la procesión

